

**Palabras del Secretario General
de FELABAN Giorgio Trettenero
Castro en la apertura del Foro
Retos económico y financiero de
América Latina**

**Madrid, España 8 de junio de
2017**

Gonzalo Garland, Director del Departamento de
Relaciones Externas del IE.

Sebastian ALbella Presidente de la comisión nacional
de valores,

Senor Jose Manuel Lopez Presidente de FELABAN

Senora Irene Arias IFC

Jose Maria Roldan Presidente AEB

Señores Gobernadores de FELABAN, señores
empresarios, banqueros, amigos todos.

En el pasado, la historia económica y financiera de América Latina fue convulsionada. Crisis de la deuda externa, mega-devaluaciones, hiperinflaciones y crisis bancarias, entre otras.

De acuerdo con un artículo académico de Carstens, y Ceyla (2004)¹ entre 1980 y el año 2000 en América Latina y el Caribe pueden contabilizarse 31 episodios de crisis bancaria o financiera. Esto nos deja un expediente en el cual las últimas 2 décadas del siglo XX la región vivió cerca de 1.5 crisis por año.

También ha estado acompañado de ser una región rica en recursos naturales. Tierra, todos los climas del mundo, población, petróleo, cobre, café, soya etc.

La inestabilidad macroeconómica de muchas décadas ha sido reemplazada por una donde la evaluación de las variables fundamentales es muy importante. Aprendimos que la macroeconomía debía

¹ Tomado del artículo de Carsten, Agustin; Hardy, Daniel; Pazarbasioglu Ceyla (2004) Como evitar la crisis bancaria en América Latina. Revista Finanzas y Desarrollo septiembre de 2004. Fondo Monetario Internacional

ser importante y por eso es clave aprovechar este avance para mejorar en otros aspectos claves para el desarrollo. Esto nos indica, que las duras y dolorosas experiencias del pasado han sido aprendidas por las autoridades económicas, los administradores bancarios de nuestra región y en muchos casos en la política.

Desde el año 2002 no se tienen evidencias de la ocurrencia de una crisis financiera o bancaria en la región, razón por la cual el ambiente desde este punto de vista ha sido propicio para mantener la confianza del público e incentivar el crecimiento económico, la profundización financiera y el otorgamiento de servicios financieros a nuevos grupos de la población de la región.

La crisis del año 2008 y sus profundas secuelas en el sistema financiera mundial no generaron impactos significativos en los sistemas financieros y bancarios de América Latina (Antes hemisferio norte se resfriaba y

nosotros con pulmonía) ahora les dio pulmonía y nosotros ni nos resfriamos).

En ese sentido quiero resaltar que el sistema bancario de América Latina ha mostrado unos síntomas de buena salud durante lo transcurrido de la última década. En FELABAN hemos estimado que la cartera regional viene creciendo a ritmos del 10% anual, que la rentabilidad del patrimonio oscila en niveles del 13% y que la solvencia ha estado en promedio en el 14%, mostrando importantes esfuerzos de los administradores bancarios. Quiero decir además que la independencia y la calidad de la regulación y la supervisión estatal es un activo de la región a destacar.

Desde el punto de vista macroeconómico, buena parte de los países de la región aplicó modelos de crecimiento de mercado en los años noventa. Pero, la ecuación del crecimiento económico. Ha sido esquiva.

Con base en las cifras del Banco Mundial vemos que durante la década de los años setenta el crecimiento económico fue en promedio de 6.1%; en los ochenta en la llamada “década perdida” el mismo fue de 2%; en los noventa pese a aplicar una receta de reformas de mercado el mismo fue del 2.8%. En el presente siglo no hemos podido crecer más allá del 3% en el agregado.

Si bien tenemos estabilidad y dejamos atrás las crisis pretéritas y la extrema sensibilidad a los hechos adversos que ocurrían en ultramar, hoy el crecimiento es escaso e insuficiente para los retos de superación de la pobreza e iniquidad del ingreso.

Quiero mencionar que según un estudio del *Conference Board* y el *Mc Kynsey Global Institute*² entre el año 2000 y el año 2015 nuestra región es la de menor crecimiento de la productividad 0.6% en

²<http://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/global%20themes/employment%20and%20growth/how%20to%20counter%20three%20threats%20to%20growth%20in%20latin%20america/mgi-discussion-paper-where-will-latin-americas-growth-come-from.ashx>

promedio versus el 1.8% de África, el 3.2% de Europa del Este o el 6% de Asia. El crecimiento en América Latina ha estado impulsado fundamentalmente por la contribución que hace el factor empleo en un 78%, mientras que la productividad apenas lo hace en un 22%.

Una situación análoga se registra cuando el crecimiento se observa desde la orilla de las cuentas nacionales. Según cálculos del Fondo Monetario Internacional³, el factor que más ha contribuido con el crecimiento en la región es la demanda interna. Mientras que el factor más inestable son los términos de intercambio, evidenciado la profunda dependencia que aún tenemos de la producción y exportación de bienes básicos, así como de la evolución de sus precios internacionales.

³ Estudio presentado en el World Economic Outlook de abril de 2017 en el capítulo 1.

Pese a la inmensa voluntad política que se destinó para que América Latina entrara en una ola de mercado, hay que decir que la mayoría de reformas y acciones fueron incompletas. Pese a la apertura comercial, mayores tratados comerciales y flexibilización de las normas que permiten inversión privada y extranjera en muchos sectores económicos, debo decir que aún hace falta mucho por hacer.

Las tareas de naturaleza estructural para modernizar las economías latinoamericanas incluyen temas tales como mejorar los sistemas judiciales, construir una mejor infraestructura física, reducir la informalidad económica, mejorar la calidad de la educación y promover unas instituciones estatales más eficientes, más independientes y al servicio de toda la sociedad.

Hoy tenemos un expediente donde el déficit en infraestructura es del orden del 5% del PIB (CAF). Además, según la Organización Internacional del Trabajo el 48% de la masa laboral tiene condiciones de informalidad y las instituciones aún carecen de capacidad ejecutiva.

En el tema de las instituciones tenemos serias deficiencias. De acuerdo con un reciente trabajo del World Economic Forum⁴, el pilar de la competitividad denominado instituciones, muestra que la región aún tiene mucho por avanzar. Ningún país de América Latina está entre los 20 primeros en el conteo mundial. Solo Uruguay (31) y Chile (36) se ubican como los países con mejores instituciones. Temas tales como la protección a la propiedad, corrupción y seguridad son temas estructurales que nuestros gobiernos deben poner mucha atención. Esto es fundamental para crear una atmosfera apta para la vida de los negocios que necesitamos que florezcan.

⁴ <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/04/la-debilidad-institucional-esta-frenando-la-productividad-y-el-crecimiento-de-latinoamerica/>

América Latina entonces además, tiene el reto de diversificar su aparato y estructura productiva. Es necesario generar políticas industriales que abran el abanico exportador. Esto implica dejar la dependencia de los bienes básicos, con industrias extractivas, para tener un componente de bienes y servicios ponderados por altos componentes de investigación científica e innovación. Sin duda los encadenamientos productivos de bienes con más conocimiento aplicado son virtuosos y generan crecimiento.

Por eso en FELABAN consideramos en el horizonte intertemporal de largo plazo, las sociedades de América Latina podrían apostar por la creación de sistemas de investigación científica, mejoras en la educación en todos los niveles y políticas sectoriales que promuevan las exportaciones de bienes con alto valor agregado. Si esto fuera hecho por bloques económicos intrarregionales, los beneficios de esta producción de

acuerdo con las ventajas comparativas, podría dar lugar a la creación de *clústers* de producción regional que promuevan el intercambio entre países de América Latina.

Desde el punto de vista de políticas de regulación, puedo decir que la gran mayoría de los países de la región tienen normas cuya inspiración nace en los acuerdos del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (CSBB). Además, desde FELABAN vemos un creciente interés en los temas asociados a la inclusión financiera.

En el horizonte también aparecen algunos retos para nuestro sector bancario y financiero. Hoy podemos mencionar algunos logros importantes en materia de avances del mercado financiero. Por un lado, la profundidad financiera ha crecido del 2011 al 2016 del orden de (37.1% al 42.5% como porcentaje del PIB), los mercados de bonos privados han crecido y se han construido curvas de rendimientos a plazos

largos, igualmente, los mercados bursátiles se han mostrado más abiertos a que lleguen más empresas y las acciones lleguen a nuevos públicos. Hoy en el mercado financiero existen más inversionistas institucionales (compañías de seguro, fondos de pensiones, firmas bursátiles) que hacen el sector más complejo y mucho más diversificado.

Sin embargo, debemos avanzar en la estructura de financiación de las empresas, para otorgar crédito de largo plazo. Incrementar el ahorro macroeconómico, que en palabras de un reciente estudio del Banco Interamericano de Desarrollo⁵, luce como una variable crítica para incrementar el crecimiento. Aumentar el ahorro macroeconómico que hoy apenas es de 18% del PIB será una base de estabilidad para aumentar el ahorro financiero y la base de los depósitos del público en la región. No de otra forma, nuestros sectores

⁵ <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7677/Ahorrar-para-desarrollarse-Como-America-latina-y-el-Caribe-pueden-ahorrar-mas-y-mejor.pdf>

bancario y financiero podrán cumplir con el principio macroeconómico de transformar el ahorro en inversión.

Para FELABAN resulta de mucha importancia complementar estos retos estructurales del mercado financiero al mirar varios temas que hacen parte de su quehacer cotidiano. Por ejemplo,

Por un lado, tenemos que es ingente superar el De-Risking. La reducción de las corresponsalías por temor a los efectos del lavado de activos es un fenómeno que afecta el normal curso de las operaciones de comercio exterior, las remesas y la estructuración de productos derivados. Compartiendo la opinión de la directora en Jefe del Fondo Monetario Internacional consideramos que de prosperar esta tendencia el mundo aislará a los sistemas financieros de muchos países emergentes incluyendo a Latinoamérica. Por eso insistiremos en diálogo fluido y franco con las autoridades económicas de Estados Unidos, para mitigar los efectos de este

nefasto fenómeno, generado principalmente por el gran incremento en costes de cumplimiento para la banca americana.

De la misma forma, consideramos que es muy importante que la banca regional entre a la mayor velocidad posible a lo que el mundo denomina la banca digital. El otorgamiento de servicios financieros por medio de canales digitales implica un reacomodamiento de la forma de hacer negocios y de la forma como el banco interactúa con sus clientes y con los diferentes mecanismos digitales. Esto implica cambios en la manera de relacionarnos con el entorno y reformas al interior de las organizaciones bancarias para adaptarse al nuevo mundo de los negocios. (Darwin: más grande se come al pequeño, ahora el más rápido se come a todos)

He dejado aquí algunos elementos para la discusión que viene a continuación. Espero que los mismos aporten al conocimiento que ustedes tienen de la región y vislumbremos salidas a los retos que tenemos en el panorama.

¡Muchas gracias!